

MONTAÑAS ROCOSAS CANADIENSES

Serenas y grandiosas, las Rocosas canadienses inspiran gracias a su belleza. No importa el parque o la ruta elegidos, cuanto más se camine por ellas mayor es el enamoramiento y más grande el deseo de seguir descubriéndolas.

TEXTO Y FOTOS



Lorena Arrastua
(Donostia, 1972)

Apasionada de la montaña, la naturaleza y las actividades al aire libre, le encanta perderse con una mochila y un mapa en la mano. Su pasión: descubrir nuevos rincones a paso lento, saboreándolos. Colabora con el blog Mujeres de Pyreñaica.



Noches estrelladas, cascadas impactantes, inmensos y espectaculares glaciares, lagos de color de ensueño, el encuentro con la vida salvaje y su flora... las Rocosas canadienses lo tienen todo. No obstante, es recomendable seguir unos consejos de seguridad, como llevar agua suficiente, ya que no existen fuentes y, debido a la gran cantidad de fauna salvaje, el agua de los ríos y lagos no es apta para el consumo. Hay que tomar precauciones para eludir un posible encuentro con osos, como evitar andar solo, portar un cascabel o similar para hacer ruido, y un spray de pimienta por si topamos con uno. Asimismo, las garrapatas pueden ser portadoras de la enfermedad de Lyme, por lo que

es aconsejable hacerse un repaso después de cada excursión.

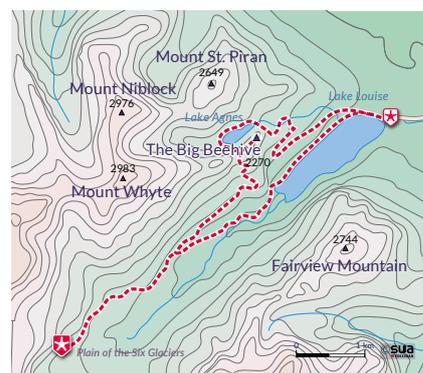
PARQUE NACIONAL BANFF

El Parque Nacional Banff forma parte del conjunto llamado Parques de las Montañas Rocosas Canadienses, declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1984. Cuenta con algunos de los paisajes montañosos más impresionantes del planeta. Fue el primer parque nacional de Canadá, y más de tres millones de visitantes al año hacen de algunas excursiones una peregrinación, aunque a medida que aumenta la distancia y el desnivel, es posible disfrutar de la belleza del entorno en soledad.

Devils Thumb desde Agnes Lake



LAKE LOUISE – BIG BEEHIVE – PLAIN OF THE SIX GLACIERS – LAKE LOUISE (18 km | +/- 984 m)



Ruta clásica partiendo desde Lake Louise, por lo que conviene llegar temprano al aparcamiento. Una alternativa sería ir en autobús desde la ciudad de Banff (pago con tarjeta, no aceptan dinero en metálico).

El sendero sale junto al Chateau Lake Louise, lujoso hotel que posee vistas increíbles, pero una aberración en semejante entorno. El camino, perfectamente balizado, nos conduce en suave ascenso hasta Mirror Lake, situado al pie de la cima del día, Big Beehive.

De este primer lago tomamos un marcado sendero que, junto a unas paredes y gracias a unas escaleras de madera, supera el desnivel existente hasta Agnes Lake, 2135 m. Las vistas se abren al valle y encontramos una *teahouse*, construida en 1901 por el Canadian Pacific Railway. Rodeamos el lago para enfilar la base del Devils Thumb (2458 m), que dejaremos para otra ocasión. La cada vez más pronunciada pendiente nos eleva al collado donde nos desviaremos hacia la cima del Big Beehive de 2270 m, perfecta atalaya de Lake Louise y la barrera rocosa que forman Mount Aberdeen, Haddo Peak, The Mitre y los glaciares Victoria y Lefroy.

Admirando el esplendor del bosque descendemos por la Highline Trail hacia la morrena del glaciar, que nos dejará en Plain of the Six Glaciers Teahouse (2090 m) edificada en 1927 por los trabajadores del ferrocarril. Únicamente nos restan 1.3 km hasta el mirador en el que según cuentan se observan seis glaciares. Las vistas sobre Victoria Glacier y Mount Victoria son soberbias, si bien los glaciares están un poco negros en esta época del año. En pequeños intervalos de silencio se escucha el estrépito del glaciar desprendiéndose por las imponentes paredes.

Se escucha el estrépito del glaciar desprendiéndose por las imponentes paredes

La vuelta la realizaremos siguiendo el Plain of the Six Glaciers Trail, que contornea el lago, embelesados por su espectacular color turquesa.

MORaine LAKE - SENTINEL PASS - EIFFEL LAKE (17 km | + / - 905 m)

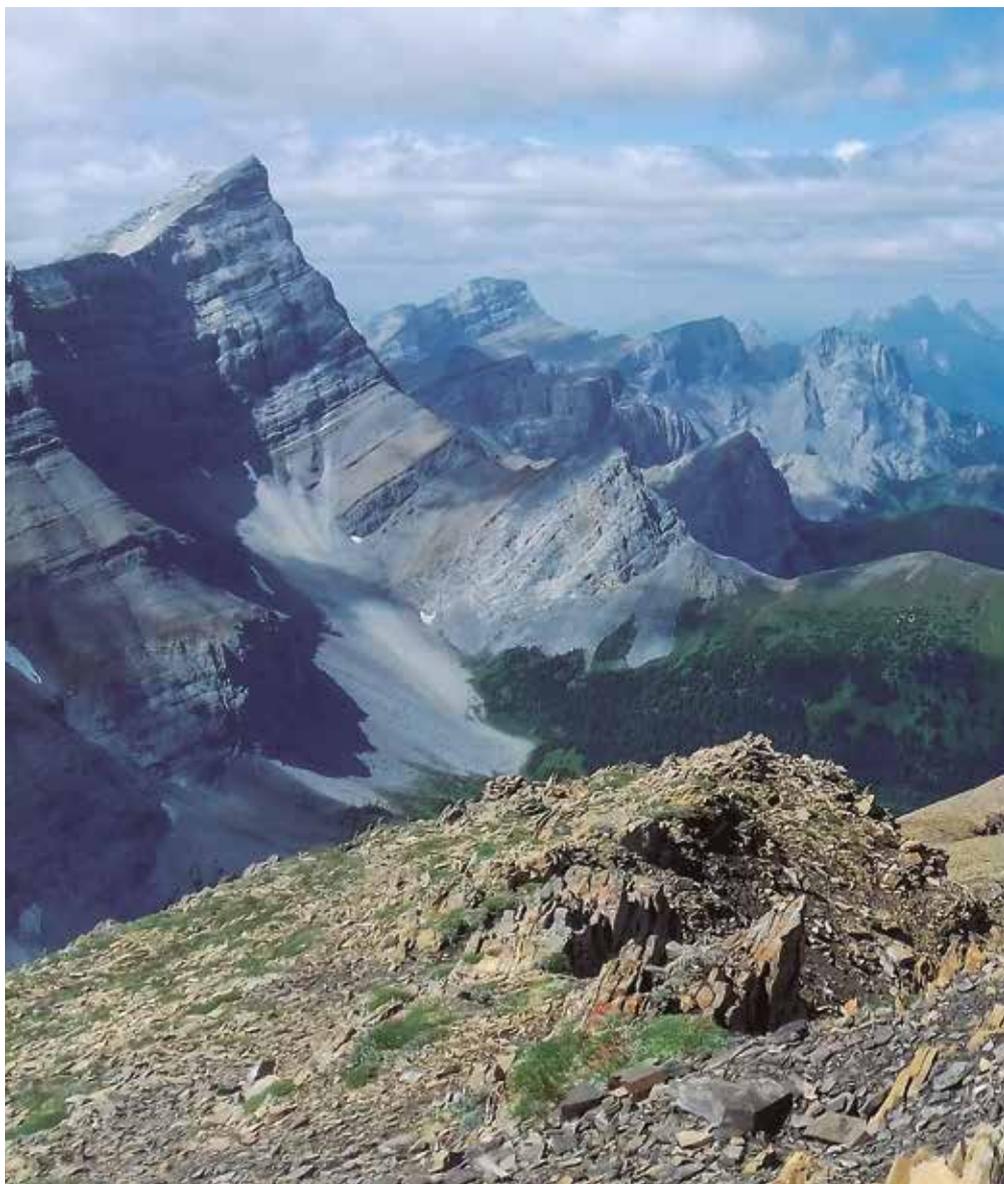


Antes de iniciar la excursión en el área de Moraine Lake, es conveniente comprobar si hay restricciones debido a la probabilidad de aparición de osos, acudiendo al Centro de Visitantes de Lake Louise, o consultando el apartado de cierres y restricciones en el sitio web del Parque Nacional Banff. Cuando se detecta la presencia de osos se está legalmente obligado a caminar en grupos de cuatro o más personas.

El paisaje deslumbra ya antes de llegar al lago. La estrecha y sinuosa carretera ofrece fabulosas vistas de los imponentes picos Wenkchemna, que en idioma nativo de Stoney significa diez. En 1984, el explorador Samuel Allen nombró los picos con números del uno al diez, y desde entonces todas las montañas menos dos han sido rebautizadas.

El lago Moraine, una de las fotografías típicas de las Rocosas, estuvo impresa en el reverso del billete canadiense de 20\$. Más pequeño que su popular vecino Lake Louise, sus aguas turquesas son sorprendentemente claras para ser de origen glaciar, debido a que el agua que mana de su fuente transporta poco barro o rocas. Desde la orilla destaca en el extremo noreste del cordal la Torre de Babel emergiendo sólidamente hacia el cielo, así como Mt. Fay (3235 m), el más grande e impresionante de todos, cubierto por un glaciar.

Siendo uno de los puntos más concurridos del parque, especialmente en septiembre, cuando los alerces se vuelven dorados y el valle resplandece de color, conviene madrugar, y aun así es posible encontrar la zona de aparcamiento cerrada.



Junto al *lodge* ubicado a orillas del lago parte el sendero que nos introduce en el bosque, donde crecen un sinfín de boletus *Leccinum versipelle*. Como magia, de repente emergemos a los prados del valle de Larch, donde los picos Wenkchemna, cubiertos de glaciares, se elevan a nuestro alrededor. Atravesando una abierta pradera tapizada de coloridas flores llegamos a los lagos de Minnestimma, rodeados de Pinnacle Mt. (3067 m) y Eiffel Peak (3084 m).

Continuamos por el zigzagueante sendero hasta Sentinel Pass (2611 m), donde hacia el norte las magníficas agujas de roca, que se elevan como centinelas, no dejan indiferente. En la aguja de cuarcita más prominente de la zona, el Grand Sentinel, observamos un par de cordadas escalando. Nosotros nos conformamos con merodear por la ladera del Mt. Tem-

ple en compañía de las múltiples ardillas que campan a sus anchas.

De aquí decidimos dirigirnos al lago Eiffel ubicado en medio de un árido roquedal con los picos de Wenkchemna como telón de fondo. Desandamos el valle de Larch y, a la altura de un banco, nos desviamos hacia la derecha (oeste). El sendero llanea atravesando un bosque subalpino salpicado con árnica silvestre. Ocasionalmente, entre los árboles se vislumbra el azul brillante del lago, con los picos alzándose vertiginosos desde sus orillas.

Al salir del bosque, en un desolado paisaje lunar creado por antiguos desprendimientos de roca, se distingue el lago Eiffel, desde donde el sendero continúa al rocoso paso Wenkchemna (2600 m). Damos por terminada la exploración y regresamos por el mismo camino.



En la cima del Monte Allan

BOW LAKE – BOW GLACIER – BOW LAKE (17 km | +/- 614 m)



El camino que recorreremos ha sido transitado desde finales de 1800, cuando el glaciar Bow llegaba casi hasta el lago homónimo, a 1920 m de altitud, hoy uno de los más grandes

de Banff. La lengua del glaciar desapareció completamente hacia 1940.

A primera hora de la mañana, y gracias a la lluvia caída la noche anterior, el lago Bow nos regala una estampa compuesta por la niebla, el bosque y las montañas, digna de una postal de ensueño.

El sendero comienza detrás del Num-Ti-Jah Lodge, lujoso hotel exquisitamente decorado. La caminata sigue la orilla norte bajo la mirada de Crowfoot Mt. y el glaciar Wapta, ambos ocultando el Monte San Nicolás o St. Nicholas Peak. Tradicionalmente las montañas de Canadá eran denominadas Mountain (Mt). La última tendencia, sin embargo, es denominarlas picos, de ahí que en ocasiones encontremos distintas denominaciones para la misma montaña, generando algo de confusión.

El lago Bow nos regala una estampa compuesta por la niebla, el bosque y las montañas

Al final del lago, el camino gira al suroeste salvando el lecho de piedras que deja el agua proveniente del glaciar. Los hitos nos conducen a la entrada del cañón junto a unas cascadas, donde trepamos una roca encajada a modo de puente, alcanzando la otra orilla.

Siguiendo el curso del río, con el precipicio a nuestra derecha, el camino enfila entre pinos. Si ha llovido o nevado el terreno puede estar resbaladizo por lo que conviene ir alerta en este tramo.

A medida que avanzamos, los pinos van dispersándose y se empieza a notar el calor. Llegados a la morrena el camino se pierde y es necesario seguir la intuición y los escasos hitos que vamos descubriendo.

El terreno es abundante en minerales y formaciones de distintos colores y formas: el paraíso de los geólogos. Avanzamos casi hasta el fondo del circo glaciar, para ascender el último trecho ayudados por los escalones tallados en las rocas por el paso del agua del deshielo del glaciar. A lo lejos se ve el refugio.

Por fin llegamos a los pies del glaciar Bow donde a lo lejos distinguimos algunas corda-

Huella de oso





Takakkaw Falls

das que descienden del St. Nicholas Peak. En la base de la masa de hielo distinguimos una cautivadora cueva de colores azulados. Rodeados por el Mt. Thompson y el Portal Peak, el majestuoso entorno invita a meditar en silencio. Volvemos por el mismo camino.

PARQUE NACIONAL YOHO

El Parque Nacional Yoho se encuentra en la Columbia Británica, en las laderas occidentales de las Rocosas. Fue denominado así por una expresión del pueblo indígena *Cree*, que denota admiración y asombro. Constituido por paredes verticales, caudalosas cascadas y 28 picos de más de 3000 metros, permite infinidad de recorridos que ofrecen una visión de las maravillas naturales de Canadá, desde los secretos de la antigua vida oceánica de los esquistos de Burgess hasta el poder del hielo y el agua.

TAKAKKAW FALLS - LITTLE YOHO VALLEY - ICELINE TRAIL (21 km | +/- 834 m)

El punto de partida es la zona de acampada de Takakkaw, que significa magnífico en *Cree*, en referencia a la belleza de la catarata de Takakkaw que, con una caída de 384 m, es uno de los saltos de agua más grandes del



país. La catarata se alimenta del deshielo del glaciar Daly, un brazo del enorme Waputik Icefield. Esta excursión nos permitirá sentir el rocío en la base de las cataratas y disfrutar de unas espléndidas vistas.

Iniciamos nuestros pasos siguiendo el Yoho Valley Trail que en dirección norte recorre la margen derecha del río Yoho y que en poco más de 5 kilómetros nos deja en la base de las Laughing Falls (cascada de las sonrisas).

En seguida nos introducimos en un tupido pinar donde el sendero gana poco a poco altura conduciéndonos a la ladera del monte Whaleback en la que nos sorprenden los res-

tos de una gran avalancha. Por la cantidad de árboles caídos debió ser espectacular imenos mal que no nos pilló cerca!

El terreno ahora llanea transitando por la margen izquierda del río Little Yoho que fluye regando su valle homónimo. A 2055 m se ubica el refugio Stanley Mitchell, una cabaña de madera perteneciente al Alpine Club of Canada. Los refugios no son guardados, sino que hay guardas itinerantes y otros voluntarios que visitan aleatoriamente las distintas cabañas en diferentes días y a los que es necesario presentar la reserva. Esta debe realizarse a través de la web del Alpine Club of Canada. Ninguna de las cabañas refugio tiene cobertura, por lo que se recomienda llevar dispositivos SPOT o teléfonos satelitales para emergencias. Si se piensa dormir en una de estas cabañas, cada cual debe llevarse su comida, saco y demás enseres.

Nuestra idea inicial era pasar aquí alguna noche y hacer excursiones por la zona, pero como estaba completo no pudo ser. Después de reponer fuerzas, nos encaminamos hacia el Iceline Trail.

Desde la cabaña nos orientamos hacia el sur a través de una extensa morrena que circunvala el macizo denominado President, con sus cumbres The President (3124 m) y The Vice President (3063 m), puntos culminantes del glaciar Emerald.

Por un marcado sendero perdemos cota muy suavemente recreándonos con las grandiosas vistas y saboreando los tonos rojizos de la roca y el color turquesa de los lagos formados por el retroceso del glaciar. La cima del día será la Iceline Summit, pequeña cota de 2230 m en la que tonteamos haciendo *trail running* para ganarnos la IPA del día.

Retomamos el sendero convertido en mirador de la cascada Takakkaw que, gracias a los reflejos del sol, forma un paredón de colores. Un empinado descenso nos adentra en el bosque, que nos llevará a la carretera y de vuelta al punto de inicio.

EMERALD LAKE – YOHO PASS TRAIL – WAPTA HIGHLINE TRAIL – BURGESS PASS TRAIL (19 km | + /- 975 m)

En 1980, la UNESCO designó a Burgess Shale Patrimonio de la Humanidad por contener información reveladora sobre la evolución de la Tierra. Esta maravilla natural se haya enterrada frente a un antiguo acantilado submarino, el acantilado de la catedral, donde los océanos alguna vez ondularon con vida dejando antiguos tesoros fósiles.

En 1907, Charles Walcott, paleontólogo de Nueva York, llegó a las altas laderas de Mount Stephen, para examinar los "errores de piedra" que los trabajadores ferroviarios, topógrafos y otros se habían encontrado mientras trabajaban en el Canadian Pacific Railway en la década de 1880. Resultaron ser restos fósiles marinos de más de 505 millones de años, de gran importancia para la biología evolutiva. El acceso a los esquistos es únicamente posible mediante una visita guiada previamente concertada en la web de la fundación Yoho-Burgess Shale.

Partiendo de Emerald Lake, cuyas aguas color esmeralda son debidas al reflejo de la luz en las pequeñas partículas de roca gla-

Mount Aberdeen desde Big Beehive



ciar depositadas en su fondo, seguimos el Yoho Pass Trail atravesando una zona en la que es difícil seguir la traza al quedar desdibujada por las inundaciones provocadas por el deshielo.

Bajo una espectacular cascada paulatinamente nos introducimos en un pintoresco bosque salpicado de *indian paint brush* (*Castilleja mineata*) que se eleva bajo las paredes del macizo del President hasta el Yoho Pass situado a 1815 m. En este punto tenemos dos opciones, descender unos metros hasta el Yoho Lake o, girar al este para recorrer los 6.1 km que nos conducirán hasta el Burgess Pass. Nosotros elegimos la segunda opción.

El sendero Wapta Highline Trail discurre por una faja horizontal que rodea Wapta Mountain con unas soberbias vistas hacia el macizo del President y a Emerald Lake. Al salir a terreno más despejado buscamos entre las piedras algún resto fósil pero no somos capaces de encontrar nada.

Llegados al Burgess Pass a 2175 m nos tomamos un pequeño descanso antes de enlazar con el Burgess Pass Trail que, en 5.8 km de vertiginoso descenso, nos devolverá a Emerald Lake. En la bajada apreciamos huellas de garras de oso frescas en los árboles, lo que nos pone en alerta y nos invita a hacer sonar los cascabeles que llevamos en las mochilas, al tiempo que entonamos todo un repertorio de canciones.

KANANASKIS COUNTRY

La región de Kananaskis la constituyen nueve Parques Provinciales de Alberta que se extienden desde el este de Calgary hasta las Rocosas. Las granjas y los ranchos dan paso a airosos picos, en el paraíso montañoso conocido como Kananaskis Country.

Pegado a la frontera oriental del Parque Nacional Banff, Kananaskis es mucho más tranquilo que su legendario vecino, pero ofrece excelentes oportunidades para múltiples actividades al aire libre. Sus característicos picos escarpados recuerdan en cierto modo a los Dolomitas.

Las granjas y los ranchos dan paso a airosos picos, en el paraíso montañoso conocido como Kananaskis Country

El Centennial Ridge Trail es el sendero más alto de las Rocosas canadienses y cruza la cima del Mount Allan. Fue balizado en 1966,

con motivo del centenario de la constitución de Canadá, y requirió tres veranos para completarse. Anualmente permanece cerrado desde el 1 de abril al 21 de junio, época de cría del muflón canadiense.

Mt. Allan fue acondicionado específicamente para los Juegos Olímpicos de Invierno de 1988 celebrados en Calgary. La montaña tiene dos cumbres, y la llamada Cumbre Olímpica es la cima herbosa en la que se ubicaron las pistas de esquí.

MT ALLAN - CENTENNIAL RIDGE TRAIL (16 km | + /- 1400 m)



Partimos del área de estacionamiento Ribbon Creek en el flanco sur del Mt. Allan. Al inicio, la caminata recorre un antiguo camino minero utilizado hace 60 años para dar servicio a la mina de carbón Ribbon Creek.

Saliendo del antiguo sitio minero conectamos con el Centennial Ridge Trail, donde el ascenso a través del bosque se vuelve más inclinado. Saliendo del bosque las laderas, aunque continúan siendo muy empinadas, se vuelven más abiertas y herbosas, pero el esfuerzo es compensado por el amplio paisaje.

Rodeados de afloramientos rocosos, continuamos la senda marcada con mojones y marcadores fluorescentes anaranjados en forma de diamante. Atravesamos el Mushroom Garden, un gran campo de enormes rocas donde hay una placa de bronce para conmemorar la construcción del sendero. Las marmotas nos vigilan constantemente.

Pasado el jardín de hongos, el sendero serpentea atravesando una larga cadena de agujas de roca maciza. Algunas agujas tienen una altura de casi 25 m y algunos prueban sus dotes de escalador. La cumbre se divisa en la distancia.

El sendero rocoso zigzaguea por laderas pedregosas, encaramándose al cordal hasta la cumbre, donde revolotean las mariposas. Las montañas circundantes, como el enorme Mt. Lougheed (3105 m), los lagos alpinos y los valles son espectaculares. El descenso lo realizamos por el mismo camino.